

## V CONGRESO INTERNACIONAL DE PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

### Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) en educación superior en el marco de la “sociedad del conocimiento”: una posición crítica.

Jorge E. Benavides B. [jbenavides@udenar.edu.co](mailto:jbenavides@udenar.edu.co)  
Universidad de Nariño

#### Introducción

La era en que vivimos se la conoce como, la “**era de la información**”, la “**era de las telecomunicaciones**”, “**la era informática**”, “**la era digital**” o inclusive integrando no solo el concepto de tiempo sino el de la sociedad en que vivimos tenemos la “**sociedad de la información**”, o mejor aún la “**sociedad del conocimiento**” entre ‘otras’. Estos apelativos representan esfuerzos por denominar los cambios sufridos por la misma sociedad. Fue prácticamente desde la época de los 60 cuando en el mundo industrializado se empezó a hablar de la idea de la ‘información’, en los primeros pasos de lo que sería el auge de la informática. En casi todos los campos donde ha incursionado Internet se la conoce como la “autopista de la información”, inclusive en el campo de la educación, donde con mas frecuencia se utiliza esta metáfora para referirse al nuevo concepto de acceso a la información y al conocimiento.

En el campo de la educación superior, las NTIC que principalmente nos llega desde los países desarrollados, y que ya están al alcance en los que aún se encuentran en vía de desarrollo han alterando en forma sutil la relación entre estudiantes y profesores: aparecen nuevos enfoques para el diseño, la implementación y revisión de cursos. El diseño, la producción en masa, las redes de distribución y servicios que se utilizaron originalmente en la administración de empresas y de la industria se emplean ahora en programas de educación superior en forma virtual. Estas innovaciones no han tenido el debate suficiente, no solo sobre las capacidades y limitaciones de la instrucción a través de las NTIC sino sobre la verdadera naturaleza y propósito de la universidad en la era digital, y la “sociedad del conocimiento”. Frente a esta tendencia de competencia de las universidades por “**vender**” auspiciadas por las leyes del mercado, (o la mercantilización) hay necesidad de una postura crítica y reflexiva como corresponde a una de las funciones de la universidad. Existen generalmente dos posiciones a este respecto: una posición acritica y otra crítica. A manera de introducción a esta problemática se revisan a continuación algunos aspectos de las dos posiciones.

#### La posición comunmente acritica

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) o también llamadas tecnologías digitales pueden proponer oportunidades y retos tanto a estudiantes como a profesores y administradores que tienen que ver en la educación superior. Se sabe popularmente por ejemplo que con Internet se rompen las barreras geográficas, políticas y culturales permitiendo a la gente tener acceso a una vasta diversidad y cantidad de información disponible en todo el mundo. El dicho de que “si no está en Internet no existe” es un reflejo de la cantidad de información que alberga la red mundial de información.

Lo electrónico y digital como base de las redes de información y comunicación está cambiando la forma tradicional en el que se concibe el aprendizaje llevándolo a un enfoque mucho más flexible. De esta manera es posible para una persona (ya no necesariamente un estudiante como el que comúnmente conocemos) inscribirse y tomar cursos ofrecidos en instituciones de nivel superior en cualquier parte del mundo y obtener un título sin tener que haber asistido presencialmente a ninguna clase y sin ni siquiera conocer físicamente la institución que otorga el título ni sus profesores personalmente. Las universidades “virtuales” han entrado en el mercado de la obtención de títulos en educación sin mayor reparo en el compromiso de valores culturales y por consiguiente se han multiplicado en todo el mundo.

Algunos sostienen que las NTIC conllevan el concepto del aprendizaje continuado o “de toda una vida” lo que le ha hecho ganar una importancia inusitada en educación sobre todo a nivel superior, profesional. En el exterior y con la ayuda de Internet las personas adultas en ubicaciones muy diferentes pueden adquirir nuevas habilidades, mejorar sus competencias profesionales, enriquecer y dar más sentido a sus vidas. Otros van todavía más lejos al describir a Internet como un equalizador de la vida social. De esta manera Internet, ayudará a reducir o eliminar los prejuicios, a mejorar la democracia, a promover la creatividad y a estimular el intercambio dinámico de ideas nuevas. La amistad muy probablemente se basará ya no tanto en la proximidad física sino en el interés común y el entendimiento mutuo. De esta manera se desarrollarán nuevas comunidades ciberespaciales armoniosas. La gente ya no será discriminada sobre la base de su apariencia física al tratar de establecer relaciones con otros. En resumen, Internet, si lo que oímos y leemos es cierto, será una fuerza mayor en la liberación de la humanidad de muchos impedimentos – algunos impuestos por el mundo natural, otros enraizados en la ignorancia y las convenciones sociales – tan destructivos al desarrollo de nuestro potencial como especie.

### **La posición crítica escasa**

Lo anterior, como una fórmula hiperbólica, nos ubica en el lado positivo pero acritico de las NTIC, pero al mismo tiempo nos ayuda dar el primer paso para un escrutinio crítico. Un entusiasmo desmedido ha sido la constante como atributo de estos desarrollos tecnológicos, apoyado por la parte mercantilista ‘atenta’ a lo que sucede en el vasto ámbito educativo. Particularmente, Internet puede estar siendo sobredimensionado y considerado como un hito histórico en las comunicaciones y en la educación y como ejemplo fehaciente del progreso científico y de la humanidad misma. Esto puede ser cierto si se considera que ningún otro desarrollo tecnológico en la historia de la humanidad ha sido considerado como ‘decisivo’ en cambiar la forma como trabajamos, leemos, escribimos, pensamos y nos relacionamos con los demás.

Sin embargo, hay necesidad de preguntarnos: será cierto todo lo que se predica sobre el cambio de la educación superior realizado por las NTIC? Si los patrones regionales, nacionales e internacionales en la producción, control y uso de las NTIC se examinan, se ve claro que el “ciberespacio” es un dominio esencialmente privilegiado. Internet podría ayudar en crear nuevos mundos virtuales pero no puede y no transforma mágicamente otras realidades no tan sofisticadas. Es muy fácil para aquellos en las universidades con fácil acceso a las redes de alta

velocidad y con infraestructura actualizada sobreestimar la importancia del ciberespacio en la vida diaria de los demás, lo cual crea una presión a competir en las universidades periféricas, que son la mayoría, y no en igualdad de condiciones. Mientras el número de computadores personales y conexiones de Internet en las instituciones educativas, el hogar, el trabajo se incrementa todo el tiempo, existen todavía millones de personas en el mundo que nunca han visto, o utilizado un computador. Se puede sostener, por ejemplo, que la construcción de “comunidades virtuales” no debería desplazar los esfuerzos por seguir construyendo comunidades vis-a-vis entre las personas: amigos, familiares y colegas. Por supuesto, algunos comentaristas tienen un alto interés en asegurar que las actividades centradas en el computador se vuelven el foco de las concepciones de un estilo de vida apropiado. Como observa Luke (1996), ‘las predicciones acerca del futuro digital optimista realizado por ‘infogurus’ como Bill Gates (2001) no sirven como análisis intelectuales sobre tendencias sociales sino como tácticas de mercadeo altamente efectivas. Casi siempre, se le dice a la gente, de la forma más atrevida posible, que el mundo esta cambiando a un ritmo dramático y que si no se acomodan al nuevo orden deben serán relegados de los avances en la computación y en el mundo. Deben, entonces, empezar a cambiar, comprando y continuamente actualizando el hardware y software que la misma gente que hace tales predicciones comercializa. Es innegable que existe un trasfondo mercantilista y económico en muchas de las acciones que aparentemente o superficialmente se ven como totalmente educativas.

Es importante, no desestimar los posibles cambios que los desarrollos digitales pueden traer a la educación superior en las décadas por venir. Los académicos que creen que esperar a que la computarización de la vida universitaria tome el mejor rumbo, están tan desorientados como los que sugieren que las NTIC milagrosamente curaran los padecimientos sociales de antaño y automáticamente revitalizarán la enseñanza y la investigación en la academia. Existen, como lo reconoció Lyotard (1986) hace más de dos décadas en su altamente profético estudio sobre “la condición posmoderna” múltiples pero no necesariamente mejores posibilidades con las NTIC. La computarización podría ayudar a grupos de discusión suministrándoles la información que usualmente no poseen para realizar decisiones acertadas, pero también podría ser el medio clave para controlar y regular el sistema educativo, a incluir el conocimiento mismo, y gobernarlo exclusivamente por un principio de desempeño eficaz. Burglow (2000) llama la atención similarmente a los complejos y a veces contradictorios papeles que las tecnologías juegan en las sociedades post industriales. Mantiene cómo las personas experimentan las tecnologías en formas completamente diferentes dependiendo de sus contextos culturales y compromiso con ellas. Para algunos, la tecnología extiende el alcance del conocimiento y facilita el desempeño rápido de las tareas considerados comúnmente laboriosas o aun imposibles. Para otros, las tecnologías de la información y la comunicación alienan: la automatización arrebató trabajos y deshabilita otros; el almacenamiento computarizado de la información viola la privacidad de aquellos a quienes la tecnología supuestamente sirve.

A aquellos que descartan el aprendizaje digital como irrelevante en las operaciones de las instituciones de calidad en educación superior debe hacérseles conocer acerca de un reporte del ‘Financial Times’ en el sentido de que universidades como la de Oxford, Princeton, Stanford y Yale se han unido para conformar una alianza de aprendizaje en línea orientada a entrar en el mercado del aprendizaje de \$50 billones de dólares. El anuncio establece que la alianza planea

inicialmente ‘comercializar’ cursos no conducentes a título para sus estudiantes. El consorcio tiene, sin embargo, señalada su intención de servir un mercado más amplio en el futuro. Esto es difícilmente un fenómeno aislado. Por otro lado, el 12 de febrero, del 2000, David Blunkett, el Secretario de Estado para la Educación del Reino Unido, anunciaba el compromiso de 50 millones de libras esterlinas para apoyar el establecimiento de una universidad Británica tipo ‘universidad virtual’, cuyo objetivo sería ofrecer títulos de calidad a través de un número de instituciones participantes vía Internet. En otro desarrollo, Universitas siglo XXI, un grupo de 18 universidades de investigación de primera línea de 10 países, firmaron un acuerdo con Thomson Learning, una división de Thomson Corporation (especializada en entrega electrónica de información). Thomson Learning será responsable de diseñar cursos, desarrollo de sistemas de evaluación y medición, y manejo de bases de datos de estudiantes, mientras Universitas otorgará los títulos, diplomas, y certificados. Funcionarios de Universitas XXI firmaron inicialmente con TSL Education Ltd. – una subsidiaria de Rupert Murdoch’s News Corporation – y nombraron a Microsoft como un tercer socio ‘preferido’. La iniciativa aunque no se ha cristalizado aun es una muestra de las alianzas estratégicas en el nuevo ‘mercado’ de la educación.

Una consolidación de múltiples universidades de alta calidad en conformar ‘marcas’ globales en educación superior y terciaria es una consecuencia posible de las tendencias corrientes en el campo del mercado educacional. Los escépticos deberían tener en cuenta que hace un siglo, muchos pueblos del mundo occidental tenían su propio periódico local. Hoy, una corporación de editores transnacionales domina la diseminación de las noticias impresas en todo el mundo. Un proceso similar de ‘racionalización mercantilista’ puede sobrevenir en el sector educativo terciario en nuestros países, en la medida en que las universidades se sitúen bajo constante presión para volverse más del tipo ‘empresarial’ en sus actividades administrativas, de enseñanza e investigación. Usualmente. Los centros que lideran el aprendizaje digital a través de las NTIC poseen habilidades en el uso y manejo de estas tecnologías pero carecen de la experiencia y la capacidad pedagógica. La iniciativa para adquirir y aplicar los últimos desarrollos tecnológicos no siempre va acompañada de una preocupación por mejorar el aprendizaje o avanzar en el conocimiento. Nuevos métodos y herramientas para el aprendizaje usualmente se diseñan y utilizan sin una clara fundamentación teórica. Cuestiones de tipo histórico, político y social se ignoran frecuentemente, conduciendo, a expectativas completamente desenfocadas para con las NTIC y a respuestas simplistas a las demandas de empresas que usualmente ven en profesores, estudiantes y administrativos consumidores en potencia.

### **A manera de conclusión**

Frente a los cambios que se están dando a nivel de educación superior con la introducción de las NTIC, que podrían ser dramáticos e irreversibles en un futuro cercano, y con todas las ventajas que comúnmente se otorgan a estas tecnologías, cuál debe ser nuestra actitud? Escondernos como el avestruz ante la inminente e inevitable superioridad de los cambios y las tecnologías y dejar que éstos sucedan ‘normalmente’ como cuando se introduce un dispositivo tecnológico en la sociedad del entretenimiento? Definitivamente, no. Como comunidad educativa y haciendo honor a la función crítica de la universidad creo que debemos empezar a conocer más sobre este campo donde el conocimiento experto normalmente atemoriza. Solo conociendo las capacidades reales de la tecnología en el desarrollo de la vida socio-cultural, académica e investigativa de la

educación superior podremos filtrar lo que consideremos pertinente y apropiado para el crecimiento de la universidad 'real' independiente de cualquier presión ideológica, política, de mercado o de cualquier otra índole.

## **Referencias**

- Luke, T. (1996) The politics of cyberschooling at the virtual university. Paper presented at the symposium on "The virtual University", University of Melbourne, 1996.
- Gates, B. (2001) The road ahead. New York: Viking.
- Lyotard, J. (1986) La condición postmoderna: un reporte sobre el conocimiento.
- Barglow, R. (1994) The crisis of the self in the age of information. London: Routledge
- Financial times, 29 Septiembre, 2000.
- Maslen, G. (2000) Univesitas XXI announces online-education agreement with Thomson Learning. The chronicle of higher education, 22 November.

**NOTA:** En el momento me encuentro realizando my proyecto de tesis y me interesa conocer referencias críticas y experiencias en este campon (análisis crítico del discurso sobre las NTIC en educación superior). Favor enviar cualquier inquietud sobre este articulo a [jbenavides@udenar.edu.co](mailto:jbenavides@udenar.edu.co) o [jbenavi@yahoo.com](mailto:jbenavi@yahoo.com). De las misma manera, si se desea conformar un grupo de discusión sobre el tema, podriamos poner la tecnologia al servicio de esta temática. Muchas gracias.